

S E R M O N  
S E P T I M O,

DE LA ASCENSION GLORIOSA DE JESU CHRISTO  
Nuestro Señor, en la Santa Iglesia de Malaga.  
Año de 1664.

*Et Dominus quidem Iesus, postquam locutus est eis, assumptus est in Caelum.* Marc. 16.

S A L U T A C I O N.

Quando la Iglesia Santa renueva oy à sus hijos los Catholicos las festivas memorias de la Ascension gloriosísima de Jesu Christo Nuestro Redemptor à los Cielos; y quando mi obediencia me trae à este gravísimo puesto, para predicar estas glorias en esta Santa Iglesia Cathedral: soy deudor à tan Christiano, y grave Auditorio de noticias, y doctrinas, dignas de tan venerable atencion, al passo que el mysterio de la Ascension de Jesu Christo es acreedor à la universal alegria del Orbe todo, y executa à todos los hombres por una singular gratitud.

El primero para quien es alegrísimo este dia es el mismo Jesu Christo Dios, y hombre, Nuestro Redemptor; porque este fue el dia en que acabó del todo su obra, para la que vino al mundo: *Opus consummavi, quod desideravi mihi ut faciam;* y este fue el dia que empezó à llevar hombres, que llenasen las sillas de los Angeles rebeldes: *Implebit vultus;* por lo que combida la Iglesia à las hijas de Sion, para que salgan à ver à su mejor Salomon coronado Rey de Reyes, en este dia de su triumpho mayor, y de su mayor alegria: *In die laetitiae cordis eius.* Ricardo de San Laurencio: *Fuit ipse sponso ante laetitiam de hoste triumphato, de nobilissima praeda generis humani erepta de manu hostis.*

Es el dia de la alegria de los Angeles: no solo por el gozo de ver llenar las vacias de sus sillas; sino por ver su nuevo Ciudadano, Principe, y Rey de la gloria, en quien eternamente se glorian: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Es oy el dia de la alegria de los Antiguos Padres del Limbo; porque ya se ven libres de aquella dilatada prision, en que solo vivian de esperar; y entran en aquella Ciudad gloriosa de la Celestial Jerusalem, à ver à Dios, en compañía de los Santos Angeles, con el gozo de ver à la humana naturaleza en su mayor exaltacion.

Pero no solo es alegre dia para los Cielos, con su Principe, y Ciudadanos; sino tambien para la tierra, y sus pasajeros. Alegrese en hora buena el Cielo, con sus nuevos Ciudadanos; que la tierra se alegra con sus abogados poderosos. Alegrese el Cielo, con la posesion de su Principe; que la tierra se alegra, con su mas firme esperanca. Alegrese el Cielo, con el gozo de recibir tanta riqueza; que la tierra se alegra, porque oy se le abre el comercio del Reyno de los Cielos. No se conoce en lo que oy dicen los Angeles? Acompañavan al Rey de Reyes en su Ascension gloriosa, y daban voces à los porteros del Cielo, para que, antes de llegar abran las puertas:

*Attollite portas.* Abrid estas puertas (dizen) que viene el Rey de la gloria à entrar en su eterna

eterna Corte: Abrid presto, que llega cerca el Señor de las Virtudes. Abrid: *Attollite portas.* Pero reparése (dize S. Juan Chryostomo) que no dizen, abrid; sino, quidad: *Attollite.* Pues que, se han de arrancar de quizio las puertas? No bastará que se abran? Es por el grande acompañamiento que sube? No, dize el Santo, que para entrar los justos, bastava abrirlas: *Aperite mihi portas iustitiae;* y ya se abrieron con la llave de la Cruz; pero aora las manda el amor quitar: *Attollite.* Porque Sirven en vna Ciudad las puertas, no solo para dar entrada, sino tambien para impedirla; porque se abren quando quieren admitir, y se cierran quando no quieren que se entre en la Ciudad; pero quitando las puertas, queda siempre abierta la puerta para admitir. Pues aora. Tenia el Cielo sus puertas tan cerradas, desde la primera culpa, que no admitia à alguno de los hombres: abriólas Jesu Christo con la llave de su Cruz; pero en su Ascension las manda quitar: *Attollite;* porque no aviendose ya de cerrar à los hombres la entrada à la eterna gloria, sobran las puertas que se abran, y se cierran; que en puerta que no se ha de cerrar, están por demás las puertas: *Attollite portas.* El Chryostomo: *Quia non erant necessariae portae Caeli, Caelo nunquam elaudendo, ideo non dicunt, aperite portas, iam enim erant aperte; sed, tollite portas.* O alegrese oy el linage de los hombres, porque oy se abre, para cerrarse nunca, el comercio que le negavan los Cielos!

Muestrese tambien oy nuestro agradecimiento à los inefabes beneficios, que debemos à nuestro amabilísimo Redemptor. Que mysterioso nos dize esta obligacion el Apotol, repitiendo lo que avia dicho David: *Ascendens in altum, captivam duxit captivitatem.* Subiendo à lo alto llevó consigo captiva à la captividad. Que hable de Jesu Christo Señor Nuestro en su Ascension gloriosa, lo supongo con el comun sentir; porque entonces llevó consigo à los Padres, que avian estado en el Limbo como en esclavitud; pero como dize que llevó captiva à esta captividad? *Captivam duxit.* Antes esta captividad acabo, porque suben ya libres à la celestial Jerusalem. Luego sube libre, y no captiva? No sube (dize Cayetano) sino captiva, aunque libre; porque sale de vna, y entra en otra captividad: *Sancios omnes qui captivi erant in Limbo duxit in Caelum quod est tanquam de captivitate in captivitate ducere.* Que otra captividad es esta? La del parage extraño à donde los conducia? Así el Cardenal docto; pero es mas. Salen libres, pero van captivos; porque echó el Señor nuevas cadenas de beneficios, à los que sacó de la esclavitud: *Captivam duxit captivitatem.* Libres salen, pero van captivos; porque van captivos de el divino amor: *Captivam duxit captivitatem.* Salen libres, pero van captivos; porque obligados de los beneficios, y del amor, los lleva captivos para el reconocimiento, y la gratitud: *Captivam duxit captivitatem.*

Vease si somos deudores de agradecimiento, quando así nos obliga Nuestro Redemptor, avivando en su Ascension nuestra Fè, elevando nuestra esperanca, y encendiendo nuestro amor à lo celestial. Que diré pues, à la vista de tanto mysterio, tanta deuda, y tan grande obligacion? Ponderaré esta obligacion? Executaré por esta deuda? Pero antes debo explicar à mi auditorio el mysterio; y para explicarle, solicitar, con las oraciones de todos, el favor de la gracia para acertar. Lleguemos à pedirlo por medio de la poderosa intercesion de Maria Santísima Nuestra Señora: AVE MARIA.

*Et Dominus quidem Iesus, postquam locutus est eis, assumptus est in Caelum.* Marc. 16.

F U E N T E ES J E S U C H R I S T O  
Señor Nuestro que sube glorioso, por-  
que antes baxó hu-  
milde.

V Na fuente, que sube porque baxa: vna fuente, que sube

con violencia: vna fuente, que sube obedien-  
do: vna fuente, que con silencio sube; y que sube para mas comunicarse: es oy el simbolo que nos ha de declarar el mysterio de la Ascension gloriosa de Jesu Christo Nuestro Señor. Guíenos el Evangelio: Después de aver hablado à sus discipulos (dize San Marcos) fue llevado al Cielo el Señor Jesus; *Dominus quidem Iesus.* Pregunto. No bastava llamarle Señor, como

como en otras ocasiones? Dominus est filius hominis, dixo el mismo San Marcos; y otra vez: Nisi breviter des Dominus dies. Pues diga; el Señor subió al Cielo. No dize sino, el Señor, que es Jesús. Porque? Notefe, que para referir los Evangelistas la Pasión Santísima, nunca dixerón; prendieron al Señor: fue crucificado el Señor; y tina; Jesús fue preso: Jesús fue crucificado: Manus intererunt in Iesum: Crucifixus est Iesus. Pues por esto quando San Marcos escribe la gloria de su Ascension, le llama advertidamente Jesús; porque si es Jesús el oleo vertido, que corrió hasta lo mas abarido de las penas, se vea, que porque se humilló hasta lo mas profundo de las penas, sube hasta lo mas sublime de las glorias: Et Dominus quidem Iesus.

8 No es esto lo primero que nos señala la fuente? Vemos vna fuente que sube de la tierra, en vn jardin: quanto sube: Todos saben, que sube quanto baxa. Pues vean aquella fuente antigua del Paraíso. Subiendo está: Fons ascendebat de terra; y suponiendo que fue symbolo de Jesu Christo Señor Nuestro, como dizep, San Geronimo, y San Gregorio: diga el Apostol, porque sube: Quod autem ascendit, quid est, nisi quia descendit primum in inferiores partes terra? Veis que sube fuente, dize el Apostol? Pues sube porque baxó primero hasta lo inferior de la tierra. Nació, Fieles, esta fuente soberrana, del manantial fecundo de el Eterno Padre: Eructavit cor meum verbum bonum. Salíó humanada, del monte de perfecciones de Maria, la agua de la Divinidad, que salió del Cielo: A summo Caelo egresio eius. O, como corre por la tierra, beneficiandola con exemplos, y doctrinas! Como baxa por tormentos, y todo genero de trabajos hasta la ignominia de la Cruz! Qué es esto? Es baxar para subir (dize Agulino) para enseñarnos a subir: Quia quantas fuit descensus a sinu Patris ad patibulum Crucis, tantus fuit ascensus a patibulo Crucis usque ad dexteram Patris. Es agua mysteriosa, que encañada por los conductos de las penas hasta la muerte ignominiosa de la Cruz, sube hasta la gloria, y descanso, porque baxó à la pena, y al tormento.

9 Preguntemos à San Lucas, porque se condenó aquel Avariento rico? Induebat purpura, & bysso, dize. La culpa que señala es, que se vestia de purpura, y de lino: Non enim ob inuastitiam (dixo San Basilio Magno) sed propter mollem, & delicatam vitam torrebatur. Pues que es culpa

el vestirse de estas ropas? Yo me acuerdo, que describiendo Salomop las perfecciones de la Muger fuerte, dize, que su vestido era de purpura, y de lino: Byssus, & purpura indumentum eius. Como puede ser aqui perfeccion, lo que en el rico era culpa? Si es malo en el rico el vestirse de estos generos, sea tambien malo en la muger; o si en la muger es loable, y bueno, sea tambien en el rico, perfeccion. Dixo Hugo Carhotense, que no se ha de parar en lo material de los vestidos, sino passar à lo significado por ellos: que la purpura es symbolo de la felicidad; y el lino es symbolo de las penas, y trabajos, por los muchos que passa para tener blanca, como observó Plinio. Pero no satisface; porque de la misma fuerte le escribe del rico, y de la Muger fuerte, que se vestian del lino de los trabajos, y de la purpura de las felicidades. No es de la misma fuerte, dize San Hilario. Notefe bien. Qué dize San Lucas? Que el rico se vestia de la purpura, y del lino: primero de la purpura de la felicidad, y luego del lino de los trabajos: Induebat purpura, & bysso. Qué dize Salomon? Que la muger fuerte se vestia del lino, y de la purpura; primero del lino de los trabajos, y luego de la purpura de la felicidad: Byssus, & purpura indumentum eius. Ea pues; por esto es perfeccion en la muger, lo que en el rico es abominacion, y por esto consigue la muger el eterno descanso, quando el rico para en la mayor infelicidad; porque muger, alma, que primero, en esta vida, se viste del lino de los trabajos, logra vestir despues, en la eternidad, el vestido de purpura del descanso, y felicidad para siempre: Byssus, & purpura; pero rico, alma, que primero, en esta vida, se viste de la purpura de la felicidad temporal; que avia de hallar despues, sino el lino de los eternos trabajos: Purpura, & bysso. San Hilario: Fit altera conuersio; & inde mutatur latitia in merorem, & meror in gaudium.

10 O Catosicos, y que leccion de la mayor importancia! Querer gozar en esta vida de los gustos perniciosos de los vicios, que llama el mundo felicidad, y hallar la felicidad eterna despues: es seguir los pasos del vicario rico, que pararon en vna eterna infelicidad. No, no; los pasos seguros de la muger fuerte, son los que debemos seguir: padecer, y mas padecer aqui, para conseguir eternos gozos despues: Fit altera conuersio. Esto es lo que enseña Jesu Christo Señor Nuestro en su Ascension; que enseña à baxar primero, pa-

Bed. Ebor. in Luca 16.

Prov. 31.

Hugo Carn. ser. de sign. idum.

Plin. lib. 19 cap. 1.

Syl. li. 6. in Eoang. cap. 29. nm. 21.

Hilar. in Psal. 122.

ra subir: Quod ascendit, quid est, nisi quia descendit? Primero: quito baxar hasta lo mas profundo de la ignominia de la Cruz para subir, fuente mysteriosa, porque baxó. Por esto el Evangelista dize, que el que sube es Jesús; porque si es Jesús el que baxo hasta el mayor padecer, se vea, que el padecer es el medio seguro para subir: Et Dominus quidem Iesus.

11 Oygamos al mismo Señor, quando en Gerthemani se pulo à orar. Allí se mostró fuente amorosa, que viendo fecc, y esteril con el ayre de la culpa la tierra de nuestra naturaleza, la humedece, y fertiliza con los raudales preciosísimos de su sangre, que vertió sobre liberal amoroso. Pero norad lo que dize: Transerat à me Calix iste. Palle de mi este Caliz, Padre mio. Qué es esto? No parece es huir de padecer? No es esto rehúsar el morir? No es huir (dize Georgio Veneto) sino desear dilatar; porque como toda la dilacion de la muerte fuera estar mas con el hombre, por estar mas con el hombre, desea que se difiera la muerte: Non dixit, amoveatur, sed, differatur: lo motrem moram nobiscum trahere cupiebat. Dixeron otros, que pidió passasse el Caliz, aludiendo al Sacramento inefable del Altar; porque como muriendo se ausentaba de los hombres, pedia que à todos passasse el Caliz de su Eucharistia, para quedarse asi en todos. Muy bien dicho; pero mas de mirintento San Basilio de Seleucia.

12 Tuvo, Fieles, Jesu Christo Nuestro Señor precepto de su Eterno Padre para morir: In capite libri scriptum est de me; pero no tuvo precepto de morir con las circuntancias con que murió. Qué circuntancias? Morir de treinta y tres años; morir en Cruz, en tal dia, resucitado al tercero, y subir al Cielo despues de otros quarenta: Potestatem habeo ponendi animam meam: & hoc mandatum acccepi à Patre meo. Pues aora. Mira Nuestro Redemptor estas circuntancias; y pide à su Eterno Padre, que palle, si es posible, este Caliz de su muerte: Transerat à me Calix iste. Pues esto no es resucitar al morir? No es (dize el de Seleucia) sino desear morir con otras circuntancias. No dize el Señor, que palle el Caliz, sino este: Calix iste; porque como este tiene por circuntancia el averse de ausentar de sus amados los hombres, quisiera morir, y no ausentarse de ellos: Transerat à me Calix iste. Muera yo en hora buena; Padre mio (dize el Señor) pero sea con vn linage de muerte, que me permita quedar, sin ausentarme à los quarenta dias; mas esta muerte, que trae consigo la ausencia, palle de mi, si es posible: Transerat à me Calix iste. Diga ya San Basilio de Seleucia: Cur, si evidens est victoria, recusetur passio? Aora: At ut ascensum preperias Christus, passiviam subijte illibens. O soberana fuente, y con quantas finezas nos obligas à que te amemos! O almas, y quanto de-

§. II.

FUENTE ES JESU CHRISTO, QUE sube obligado, porque su amor lo detuiera.

11 B Olvamos à ver la fuente. Sube porque baxó: es así; pero como sube? Por su curso, è inclinacion natural: ya se ve que no; sino porque la obligan à subir; pues à dexarla ir por su corriente, è inclinacion, nunca subiera. No es así? Pues diga el Prófeta Isaías. Habla de Jesu Christo Señor Nuestro, segun la Interlineal, y dize, que es como agua optimada por la estrechez de los conductos: Quasi fluvius violentus. El Hebreo: Quasi fluvius artatus. Lo compara à la agua encañada con ingenio: porque si se estrecho al baxar al profundo de las penas, y sube porque baxó: le vea, que si sube, es porque se ve obligada à subir; que no subirá, nisi se auentara de los hombres, à dexarle llevar de la corriente de su amor: Magis diligebat suos (dixo San Juan Chrysostomo) quam gloriam suam; & veneratur magis dilectionis suorum, quam gloria quam habebat in Caelo. Aora le entenderá por qué dize San Marcos, que el Señor quando subió al Cielo, fue llevado: Assumptus est in Caelum; y San Lucas dize, que fue elevado: Visentibus illi elevatus est. No subió por su propria virtud, así de su ser divino, como de su Alma bienaventurada? Es así; y lo avia dicho Isaías: Gradens in multitudine virtutis sue: Pues como dizep ambos Evangelistas, que fue llevado, y elevado, que parecé es subir por agena virtud? Assumptus est; elevatus est? Es para mostrar el obsequio de los Angeles en la Ascension? Lo dixo, San Agustin. Bero quien no ve que es para darnos à conocer lo inefable de su amor? Dizen que es llevado, y elevado, aunque sube por su propria virtud; porque segun su amor à los hombres, dà à entender que es menester que le lieven, para ausentarse de los hombres, y subir: Assumptus est.

Simil.

Intelin. in 29. Isai. Isai. 19.

Chry. bo. 53. imp. in Mat.

Alfor. 1. D. Tho. 3. p. q. 57. art. 3. Isai. 83.

Interi. ibid.

August. in Psal. 90.

Mat. 26.

Venet. Cant. 3. tom. 4. cap. 4. Act. 40. Pass. pagin. mibi 36.

Psal. 39. Ioan. 10. Chry. hom. 54. lib.

D. Th. 3. p. q. 47. art. 2.

Ioan. 10.

Basil. Seleuc. orat. 34.

Marc. 2. 0 23.

Luc. 11.

Simil.

Genes. 2. Amos. in Psal. 35. Hieron. in Isai. 58. Greg. bo. 20 in Ezech. Ephis. 4.

Psal. 44.

Psal. 18. Greg. 1. Reg. 1.

Aug. in Epoc. 109. 9

Ecc. 16.

Basil. bo. 1. de isian.

benos amar à quien así nos ama, que siente mas que el morir el ausentarse. Quanto debemos solicitar la presencia de el Señor, que tiene su delicias en estar con los hijos de los hombres! Amemos, figamos al Señor que sube, para tener presente siempre al que aunque sube por su virtud propia, quiere que se diga es llevado; porque fuente amorosa sube, de fuerte, que yendo por la corriente de su amor nunca subiera: *Assumptus est in Cælum.*

§. III.

FUENTE ES JESU CHRISTO  
Nuestro Señor, que sube al Cielo, y se ausenta, por obedecer.

14. **V**Eamos ahora quien vence à la corriente del amor para subir; y pues nos ha de dar luz el simbolo de la fuente, buelvo con la consideracion à atenderla. Subiendo està porque baxa: Si. Obligada sube: tambien. Quien la obliga? Ya se conoce que es la voluntad del que la encaño con esta disposicion de subir. Luego sube la fuente, no porque se incline à subir, sino porque se dispuso à obedecer. O fuente admirable, Jesu Christo Nuestro Señor! Obedecio hasta la muerte, y muerte de Cruz (dize el Apòstol) y por esto fue exaltado su Magellat: *Factus obediens usque ad mortem: propter quod, & Deus exaltavit illum.* Y este fue el myterio de advertir el Evangelista, que para subir al Cielo salio el Señor con sus Discipulos à Bethania, que parece no conduce para la narracion: *Eduxit eos foras in Bethaniam*, dize San Lucas. Pero vease quanto conduce para el myterio: porque (como dixo San Bernardo) Bethania significa casa de obediencia; y para mostrar el Señor, que el subir al Cielo es por obedecer, lleva à sus Discipulos à Bethania el dia que determina subir.

15. Entrémos en el Huerto otra vez, que es escuela de myterios, y doctrinas; aunque agora se me representa como campo de batalla, entre los afectos de la porcion superior, y los de la inferior de Jesu Christo Nuestro. No fue, Fieles, la lucha entre la voluntad divina, y humana; porque estas aun en lo inenez se conformaron: fue la guerra entre los dos afectos

humanos, porque los de la porcion inferior rehuavan naturalmente el morir, quando los de la superior abrazavan todos los tormentos, y la muerte, con incomparable promptitud. Bien: que resulto de esta lucha? San Lucas nos lo dixa: *Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.* Lo que resulto fue un sudor copioso de sangre; y dixo el Padre Maldonado, que naturalmente, advirtiendo Aristoteles, que no repugna. Aqui tengo dificultades: porque si es la sangre la que defiende con muros de coral la torre, y castillo de el corazon: como estando este sitiado de la voluntad de morir, no acude à la defensa, sino demuele los muros para que se puedan entrar? Si vemos, que al dar à un hombre yna herida, sale la sangre à tomar satisfacion del agravio: como artoja el corazon fuera la sangre, que en la ocasion le avia de defender? Veamos. Donde se hallaba Jesu Christo Señor Nuestro? Tres Evangelistas dixeron, que en un huerto, que estava junto al Cedron; solo San Lucas dixo, que en el monte de las Olivas: y todos dizen lo mismo, porque esta es la huerta à la falda de este monte. Pues que haze esto para el sudor de sangre? Podiéramos dezir, que considerándose el Señor en el Olivete, à vista de Bethania, de la obediencia, desde donde ha de subir al Cielo despues: sudando, llora sangre con el sentimiento, al ver que se ha de ausentar. Pero no, que antes iuda por obedecer en la ascension.

16. Vease bien. No es la voluntad superior la que pelea, por obedecer al Eterno Padre en morir, en ausentarse, y subir? No es el deseo natural de vivir quien pelea porque se dilate esta muerte? Todo es así. Y la sangre no es la que defiende à este deseo, sustentando à costa tutta la vida, acudiendo para la defensa al corazon? Es verdad. Pues por esto iuda sangre Jesu Christo, dize el Venerable Bionio: *Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis*; porque si es la sangre la que naturalmente repugna à la obediencia de morir, y de subir, es vencida la sangre, de la voluntad de obedecer. Salga fuera la sangre (dize el amor, y obediencia) que siendo la sangre la que causa el sentimiento de la muerte, y la subida, saliendo fuera, se vera, que es primero la obediencia de el Padre, que el sentimiento: *Ob natum ad horrorem mortis* (dixo el Venerable Escritor) *sanguis eius ad cap fluxerat; tunc erat amor validus, & ardens desiderium paternam exequendi voluntatem, erat timorem illum,*

Grana. con. in. de Goff. or. 2. cono. 21.

Luce 22.

Maldon. in Math. 26. v. 39. Arist. lib. 7. de hist. animal. c. 16. Ecbius art. 3. de Pass. Avi. de Pass. pag. 110. et Simil. Math. 27. Marc. 14. Ioann. 18. Luce 22. Hieron. ad loc. Hebr.

Elof. marg. spirit. p. 3. cap. 2. Bernardin. serm. 25. de Quad.

*illum, sanguinemque fortiter exibat.* Que mas clara demonstracion de el amor que Jesu Christo Nuestro Señor nos tiene! Y que mas eficaz documento para aprender nosotros à subir! *Si volumus sequi affermi* (dixo Paludano) *deberemus mandatis suis obedere.* Obedezca la diema Ley, el que desea asegurar su ascension; que por esto sale à Bethania Nuestro Redemptor para subir: y por esto dize el Evangelista, que es llevado; aunque sube por su propia virtud; porque fuente amorosa sube; no tanto por su inclinacion, quanto por obedecer, y enseñar à obedecer: *Assumptus est in Cælum.*

Palud. serm. 8. de Sani.

§. IV.

FUENTE ES JESU CHRISTO  
Señor Nuestro, que sube callando, en demonstracion de su amor.

17. **P**ERO aun mas nos dice la fuente. No aveis, Fieles, reparado, que quando sube la fuente no suena no le oye? Antes, al venir por los conductos, ya se oye oírle luchar con el ayre, que los conductos encierran; pero al tiempo de su ascension, solo se reconoce un eloquente silencio, con que se manifiesta fuente que sube. Ya oímos en el Evangelio, que al venir Nuestro Redemptor soberano por el conducto de esta vitima aparicion, luchaba con el ayre contrario de la ineredulidad de los suyos: *Exprobravit incredulitatem eorum*; pero al tiempo que ha de subir fuente, myteriosa, que haze? Diga el Evangelista: *Postquam locutus est eis assumptus est.* Despues que hablo à los Discipulos, subio. Luego no hablo palabra al tiempo de subir? Seria por no renovar, con despedirse, los dolores por su ausencia? No fue, sino por manifestarle fuente de amor. En el silencio? Si. No os acordais, que (como dize San Geronimo) al subir el Señor desde el Olivete al Cielo, imprimio sus huellas en una piedra de el monte? Por que fue? Por la repugnancia à ausentarse? Mas, ¿temerosos los hijos de Seth de que otro Diluvio botrase las Ciudades que avian adquirido, erigieron dos columnas, en que las gravaron, de otro vna, y de piedra otra, para que si el tiempo injurioso de barro, por derribasen indelebiles en la de piedra; y fue así (dize Joseph. Eucharist.

Simil.

Hieron. de loc. Hebr.

depho, que duraba en su tiempo esta columna. Pues agora. Despues de qual diluvio de sobervia, en que le acaño tanto numero de Angeles, erigió la Providencia una columna de barro, que fue el hombre; en que grabó la materia de su amor. Esta le demostro con el yerro de la culpa. Que haze oy Jesu Christo Señor Nuestro? No habla palabra, sino gravando silencio con sus divinas plantas en el Olivete sus huellas, nos dava entender, que quantos pasos dio desde que encaño, hasta que suba, fueron conclusiones, que quiere no se borren, de su finisimo amor.

18. Se entenderà esta verdad, viendo el defengañ de Ana madre de Samuel. Elorava sin consuelo, quando Eleana su Espofo le puso à consolara. Es posible, Ana, por que te afiges? Es porque te persigue Phenenna? No hagas caso. Es porque te miras sin intercesion? Pues no me tienes à mi, que puedo aliviarlo, mas que si tuvieras diez hijos? *Nurmi non ego melior, tibi sum, quam decem filii?* ¿No te se agora lo que prosigue el Texto sagrado: *Surrexit autem Anna, & O.* Oyendo lo que se dezia su Espofo, se levanto para ir al Tabernaculo, à pedir à Dios un hijo. Ay caso mas extraño! Tan poca satisfacion tiene esta muger de su Espofo, y de su amor? No te acuerdas, Ana, de lo mucho que Eleana se contristó por no poder darte mas de vna parte del sacrificio, y que lo sentia por lo mucho que te amava? El texto lo allegura: *Heli partem unam tristis, quia non me alligabat.* No oyes agora que se ofrece à forarte mas que diez hijos? Dexa de pedir el hijo à Dios. Esto no, dize la prudente muger. Ya bien me acuerdo de que mi Espofo Eleana me amava: satisfacion teota de su amor, quando me dio la parte de el sacrificio, porque alli se explicava su amor por los Interpretes veridicos de las obras; pero agora que me dize me asistira mas que diez hijos, no lo entiendo, no se lo que me dize su amor; antes me falta la satisfacion de su amor, porque lo dize. Hablo menos, y obre mas, y de esta suerte entendiare, que me amas porque no entiendo à otro Intèprete de el amor, que al de las obras; por esto acudo à Dios, à pedir un hijo, aunque me ofrece el amor de diez, mi Espofo: *Surrexit autem Anna, & O.* O Fieles, y que verdad! Las obras han de dar el amor que à Dios tenemos; mas que la repetition de palabras: *Probatia dilectionis*

Joseph. lib. 3. antiq. cap. 11.

Ann. bon. 1. de sap. solus. lib. 5. antiq. cap. 11.

Reg. 10.

exhibibile est operis. Nuestro Redemptor si que nos explica en el latinissimo idioma de las obras lo finissimo de su amor: pues sin hablar palabra al subir, imprime sus huellas en el monte, manifestandose amorosa fuente: *Postquam locutus es eis, assumpsit eus est.*

S. V.

FUENTE ES JESU CRISTO. Nuestro Señor, que sube, y se ascension para mas, fuente de vida.

19 Ultimamente, Catholicos. Si le manifiesta Nuestro Redemptor fuente amorosa, subiendo con silencio, como en el subir muestra en las obras su amor? Mas respondera la fuente. Quien la viere subir, juzgara que retira sus aguas de las flores; pero quien con atencion la mirare, hallara, que sube; y se retira, para mas regarlas, y vivificarlas subiendo. Pues aora. Por que pensais que el Evangelista llama a Jesu Christo Señor Nuestro en su Ascension gloriosa, no solo Jesus, sino Señor? *Et Dominus quidem Jesus.* Es porque se comienza su potestad, y dominio en los Cielos, y en la tierra? Mas dize San Bernardo. Sube Señor, no solo para mostrar, que lo es, sino para mas beneficiar como Señor; porque (como dixo el Apóstol) subió al Cielo para llenar todas las cosas.

Ephes. 4.

Colos. 3.

Bern. serm. 2. de Ascen.

Isa. 63.

Hebr. 7.

Ephes. 4.

Ephes. 4.

*Ascendit super omnes Caelos, ut impleat omnia.* Lleno todas las cosas, porque cumplió las Profecias, y lleno todas las cosas, porque subió para llevar al hombre de sus dones soberanos, como Señor de el universo: *Ex uno probabitur quia Dominus cunctis foris et is:* (dixo San Bernardo) *quia omnia in omnibus adimplet.* Es Señor al subir, porque sube con dominio universal para nuestra eterna salud. Es Señor al subir, porque sube para prepararnos en el Cielo el lugar: *Vado parare vobis locum.* Es Señor al subir, porque sube con dominio para interceder: *Semper vivens ad interpellandum pro nobis.* Es Señor al subir, porque sube, para consumar nuestra perfeccion: *Ascendit, ut impleat omnia.* Es Señor al subir, porque sube para embriarnos al Espíritu Santo con el lleno de sus dones: *Ascendens in altum, dedit dona hominibus.* Veis, Pues, subir la fuente para mas regar, y favorecer? Ea, que

es la retiró la demostracion mas fina de su amor: porque (como ponderó San Agustin) aunque segun la presencia de su Humanidad se retiró, no retiró de nosotros los dones inefabiles de su Divinidad: *Tollitur corpus ab oculis vestris, sed non separatur Deus à cordibus vestris;* antes (como dixo San Leon) con inefable modo empezó a estar mas cerca de nosotros segun su Divinidad, quando segun la Humanidad mas se retiró: *Inefabili modo cepit esse divinitate presentior, qui factus est humanitate longinquior.*

Augst. Ep. ad Dan.

Leo. ser. 2. de Ascen.

20 O myrriola, y amorosa fuente! O Soberano Señor de Cielo, y tierra! Subid, que ya conocemos que el camino para subir es el bajar. Subid, que ya sabemos que subis obligado, porque no os dexara subir vuestra amorosa inclinacion. Subid, y aprendamos nosotros, que el medio de subir es obedecer. Subid fuente silenciosa, que bien entendemos quantas obras debemos a lo fino de vuestro divino amor. Subid, que utilidad vuestra es que subais, pues subis para mas favorecer. Y nosotros, Catholicos, que hazemos a la vista de esta Ascension, sin subir? Suba nuestra Fe, creyendo que el que sube es Hombre Dios: suba nuestra esperanza, elevando los deseos confiosos de subir a donde el que sube fue a prepararnos el lugar: suba nuestro amor, abraçandose en afectos celestiales, y en anhelos amorosos de la union con el Señor que venimos subir: suba nuestra penitencia, haciendo (como dixo San Agustin) Escala de nuestras culpas, pisandolas con verdadera contricion. Advirtamos (dize el Santo) que no puede subir la malicia con la inocencia, la culpa con la virtud, y el miembro muerto con la cabeza viva, sino deponiendo toda malicia, aborreciendo toda culpa, dispongamos nuestras ascensiones en nuestro corazón, subiendo fervorosos de virtud en virtud, hasta que abiertas las puertas de la justicia, y la gracia, seamos admitidos a ver a Dios en el Sion eterno de la Gloria: *Ad quam mihi, &c.*

Aug. ser. de Ascen. serm. 275. de temp.

Bern. serm. 2. de Ascen.



SERMON OCTAVO,

Y PRIMERO DEL ESPIRITU SANTO, EN LA Profesion de mi Hermana la Madre Dorothea Maria de San Agustin, en el Convento de Madres Agustinas Recolectas de Corpus Christi de Granada. Año de 1671.

*Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioann. cap. 14.*

SALUTACION.

1 Hermosa es a todas luzes la variedad numerofo de las aves; que aunque todas exercitan en vn ayre mismo sus buelos, pero eligen segun sus distintas calidades los sitios para sus nidos. Elige la Agulla lo alpero de las fieras eminentes. *In arduis ponit nidam suam,* dezia el Santo Job; la Filomena elige vn arbol para su nido, dize Aristoteles; la Cigüeña, las torres elevadas, dize San Ambrosio; el Cisne, las lagunas, dize San Gemiliano; la Paloma elige la piedra, como se ve en los Cantares: *Columna mea in foraminibus petrae;* y la Tortola elige para su nido vn lugar muy solitario, dize San Basilio. Esta variedad de nidos de las aves, aun es mas admirable en la vnidad de la Catholica Iglesia; porque viviendo las almas de vn mismo divino Espiritu, como dezia el Apóstol: *Divisiones gratiarum sunt; idem autem spiritus,* respaldece la Iglesia con agradable, y hermosa variedad, como la pintó David: *Circumdatus varietate.* Pero en que está la variedad? En los distintos nidos, dize San Bernardo; porque imitando la Iglesia de la tierra a la del Cielo, como allá ay, en aquel eterno Palacio, muchas mansiones, coros, y grados en vna gloria; así ay acá muchas ordenes de Religiones en vna Iglesia: *Sicut illic multa mansiones in una domo, ita hic multi ordines in Ecclesia vna.* Estas distintas ordenes son los distintos nidos de las almas Religiosas, que se llaman aves con grande propiedad; porque aviendo Dios formado de las aguas a las aves, y a los pezes, y dadoles su bendicion, que son simbolo de los Bautizados, reengendrados en las aguas del Bautismo, como dixo San Anastasio Synaita: elevó a las aves a mas superior region, que es el beneficio especial que haze a las almas Religiosas, sacandolas de lo terreno, a gozar los ayres mas puros de la Religion, para que buelen a vnirse con su Magellad.

Job 48.

Arist. lib. de anima.

Amb. in Hexam. lib. 5. cap. 16.

Gemin. lib. 4. cap. 20.

Gantib. 2.

Bas. hom. in Hexam. 1. Cor. 12.

Psal. 44.

Ioann. 14.

Ber. Apolog. ad Guit. Ab. Genes. 1.

Augst. Syn. lib. 5. in H. xam.

2 Ya me parece, Catholicos, que oyendo este discurso, me preguntais, donde voy? Pero ya os responderá el Real Profeta David. No celebramos oy la Profesion de vna alma Religiosa, que atraida de la vocacion del Divino Espiritu, despues de aver pasado la niñez en el Religioso Convento de la Encarnacion de esta Ciudad, determina vivir, y morir en esta Religiosissima casa de Recoleccion Agustina? Pues oid, que parece miraba el Rey Profeta a este dia, y a esta funcion, quando escrivio el Psalmo ochenta y tres. Dize así: *Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum!* *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* O que amables son, Dios mio, y Señor de las virtudes, que amables son tus hermosos Tabernaculos! Hugo Cardenal: Que amables son tus claustros Religiosos! *Claustra sunt Tabernacula.* Amable son todos los

Psal. 83.

Hug. Card. ibi.

Religiosos institutos, que ay en tu Iglesia; pero oy, Señor, despues de desfallecer mi alma desagrada, idá, es incomparable mi gozo: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vitam.* ¿Sabes por qué? Ya lodize: *Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.* Porque el paxaro halló casa en que descansar, y la tortola halló nido, en donde criar sus hijos con seguridad, y descanso.

3. Veámos: Qué tortola es esta? La alma Religiosa, dize Hugo Cardenal: *Per turtur intelligimus Religiosum;* porque si la tortola (como dize Casiodoro) es amante de la castidad: la Religiosa ama el vivir en pureza; si la tortola (como escribe Minucio Felice) es muy fiel á su consorte: la Religiosa procura guardar suma fidelidad á su Divino Esposó; si la tortola (como cantó el Poeta) nunca cessa de gemir, porque adh es gemir (u cantar: la Religiosa (dize San Chrystotomo) gime, y llora siempre, sus defectos, sus peligros, tu ausencia de la patria: *Per legendi domus est Monasterium* si la tortola (como escribe Berchorio) haze su nido en lo alto, se destinada en el invierno de sus plumas, no toca á los cuerpos muertos: la Religiosa pone su descanso en la gloria, se desnuda de las plumas de su natural en el invierno de esta vida, y no toca las cosas muertas del siglo. Pues esta tortola (dize David) halló nido en que criar sus hijos; porque como explica el Seraphico Doctor) la alma Religiosa cria los hijos, los afectos de su casto amor, en el nido de las llagas de su Divino Esposó: *In ipsa intrans, veluti turtur casti amoris pullos abscondit.* Pero esto (dixeres) propio de todas las Religiosas. Reparad bien, que es especial de la que oy professa en esta Religiosissima casa.

4. Qué dize David? Que halló su nido la tortola: *Et turtur nidum sibi.* Qué nido? El propio de la tortola (dize Titelman) es en lugar solitario, y desierto: *Turtur in locis maxime solitarij.* Qué simbolo mas proprio de la Religión del Grande Agustinó, que es de Heremitas, y solitarias almas? *Nidum, claustrum,* dixo Hugo Cardenal. Qué nido? Ya lo expresa David en lo que profigue, dize Casiodoro: *Quid per turtur nidum intelligere voluerit, ostendit dicens: altaria tua.* Al Altar llama tu nido. Qué Altar? San Gregorio: *Altare est Corpus Christi.* Corpus Christi es el Altar, y nido del alma. Pues quien no sabe, que es Corpus Christi el Titulo de este Religiosissimo claustro de las hijas queridas de Agustinó? Luego este es el nido que halló la alma, por lo que se alegra David? *Et turtur nidum, claustrum, sibi, Corpus Christi, ubi ponat pullos suos.* O sea muy en hora buena (dichosa hermana mia) que hallases el nido de tu descanso, en que criar tus buenos deseos, en este Religiosissimo nido de Corpus Christi! Aquí es donde profestas permanecer, con tu soberano Esposó Christo Jesús, que si este Señor quando en la Encarnacion entró en el claustró virginal de Maria Santissima, fué para pocos meses, permaneciendo despues en el inefable Sacramento de Corpus Christi hasta el fin: tu siguiendo el olor de sus aromas, y quieres servirle, y amarle hasta el fin en Corpus Christi. Yo me doy los parabienes de tu felicidad: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vitam;* y ayudadme, con mi Auditorio, á alcanzarle la gracia para predicar con acierto tu Profesion: AVE MARIA.



*Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioann. cap. 14.*

S. I.

TALA ESPIRITUAL DE ARBOLES sylvestres, la Profesion, para morada capaz del Divino Espiritu.

5. Selva inculta, poblada de arboles sylvestres, de luyo infructuosos, nacimos los hijos de Adán, porque nacimos (dize S. Eucherio) en el monte de aquella antigua soberbia, con que

desobedeció á Dios en el Paraíso: *Omnes homines in monte superbia nati sumus, quia de prece aricatione primi hominis, quam superbia fecit, originem carnis traximus.* Primero fué en nosotros lo animal (decia el Apostol) que llegasse lo espiritual; porque fué primero en nosotros la desgracia por el Adán primero, que la felicidad que nos vino por el segundo: *Non prius quoad spirituale est, sed quoad animale.* Pero ya el Divino Salomon Christo Jesús (dize San Eucherio) pasó de la selva al templo los arboles sylvestres, porque hazendonos

Euch. lib. 3. in lib. Reg. cap. 6.  
1. Cor. 15. 3. Reg. 6. Eucher. lib. 1. lib. 3.

Christianos, nos hizo la incomparable honra de que seamos miembros del cuerpo de su Iglesia: ya los que en el citado animal del Adán primero nacimos llorando la esclavitud del Egipto de la culpa, pasándonos el segundo por el mar Verméjo de el Sacrotanto Bautismo, nos hallamos en el camino de la tierra de Promisión de la Gloria: *De monte Superbie ad montem Domus Domini transferimur, qui erit de potestate tenebrarum ad arcem virtutum, que est in civitate Sancte Ecclesie pervenimus.* O felicidad digna de vna eterna gratitud!

Euch. lib. 1.

Isue 17.

Corn. lib. 1.

Mat. 19.

6. Queda otra cosa que hazer? Oid, Fieles, que aqui llegan los ecos de lo que Josue dixo á Ephraim, y Manafes en el repartimiento de la tierra de Promisión. Distribuyó Josue la tierra á las Tribus; y mal contentos con la fuerte que les cupo, los hijos de Joseph, llegan á Josue, y le dicen: *Quare dedisti mihi possessionem sortis, & fonticuli omnis, cum sim tanta multitudus? Si estas viendo de la fuerte que Dios nos ha aumentado con su bendicion, como quieres que pueda caber en espacio tan corto tanta multitud? Los oyó con grande espera el Principe Josue; y les dixo lo que podemos todos oir. Si tanto aveis crecido, como asegurais: levantad los ojos, mirad esta selva: talad en ella lo que quisieris; y que todo lo que talaréis será vuestro: *Si populus multus est, ascende in silvam, & succide tibi spatia.* O sentencia digna de Varon tan grande, que hasta en el nombre representa á Jesu Christo Nuestro Señor! No reparais, Fieles, que toda la dilatacion destas Tribus se cifra en talar la selva? Sitio bastante tenían en lo repartido, dize el P. Cornelio; pero si quieren mas espacio que el comun, sepan (dize Josue) que ha de costarles el trabajo de talar: *Ascende in silvam, & succide tibi spatia.**

7. Entendéis lo mysterioso deste successo? Dio el Divino Josue Christo Jesús á cada vno de los Christianos vna fuerte bastante para su salvacion en el espacio de la Divina Ley: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* El que cultivare esta heredad, poseerá la tierra de la eterna Promisión. Esta es la fuerte comun. Pero si ay alma que desee mas espacio, porque se halla con multitud de deseos de perfeccion: á esta dize Jesu Christo lo que Josue: *Si populus multus est, ascende in silvam, & succide tibi spatia.* Si tantos deseos tienes de vida perfecta espiritual, entra dentro de ti, y hallarás tu corazon hecho vn

Despert. Eucharist.

monte, vna selva de infructuosos arboles: *Ascende in silvam.* Allí hallarás retamas de amarguras, porque no suceden las cosas como quieres: allí veras espinas de inviles cuidados, y pensamientos impertinentes: allí encontrarás encinas broncas en la durezza de tu voluntad, en la entereza de tu condicion, en lo inmórtificado de tu natural, y otros mil chaparros de sylvestres apetitos: *Succide tibi spatia;* corta, y tala impedimentos, si quieres dilatarte en perfeccion: *Ad nos dicitur* (escrivia Origenes) *ut emundemus silvam qua in in Iosue nobis est, & excidentes inviles, & infructuosas ex nobis metipsis arbores, faciamus ibi novalia, qua semper innovemus, & ex quibus fructum capiamus.* Vies, Fieles, que es menester para la perfeccion del alma, talar? Eltoes lo que le queda á la alma que hazer.

Orig. in Iosue.

Hugo Card. in Rom. 2. Casod. in Psal. 18.

Haymon. in Ioann. 14.

Bonavent. in diet. salut. tit. 4. cap. 12.

8. Pero como se ha de talar? Atencion al Evangelio: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Si alguno (dize Jesu Christo S.N.) me elige por el vnico empleo de su amor: *Si quis diligit me, id est,* (explica Hugo Cardenal) *de alijs eligit;* si la alma se halla prevenida de mi amor, de mi Divino Espiritu, de cosa de vida espiritual: qué? *Sermonem meum servabit,* guardará mi palabra. Qué palabra? La Divina Ley? Los mandamientos de Dios? Mas, dize Aymon: los consejos Evangelicos, que se ordenan á la vida perfecta: *Debemus intelligere, qua in Evangelio continentur:* porque si la alma trae al Espiritu Santo, con multitud de inspiraciones, y deseos, ha menester talar, y hazer espacio, demás de la ley, en los consejos Evangelicos, para que tenga bastante habitacion: *Sermonem meum servabit. Succide tibi spatia.* Y con qué hachas se ha de talar? Ya San Buenaventura las señala: *Obedientia auferit Religioso propriam voluntatem: paupertas auferit ipsi terrenam cupiditatem: castitas auferit carnalem cupiditatem.* La pobreza, la obediencia, y la castidad, son las hachas que dilatan los espacios de la alma para el Espiritu de Dios: porque la obediencia tala la propia voluntad: la pobreza tala la codicia de los espacios de la alma para el apetito de los gustos de esta vida. Eaz no son estos los votos que ha hecho nuestra professa? Luego con su profesion dilata los espacios de su alma; para la habitacion del Divino Espiritu, talando lo que impide su perfecta habitacion? Es asi? *Mansionem, apud eum faciemus.* Pues entremos á individuar, para aprender.

§. II.

EL VOTO DE OBEDIENCIA TALA el arbol de la propia voluntad, que impide al Divino Espiritu.

9 Ocupa la tierra de el corazon el arbol sylvestre de la propia voluntad, que no quiere mas ley que su queter, y embaraza al Divino Espiritu su perfecta habitacion. Heredamos los hijos del Adan pecador, con la naturaleza, aquella tentacion de ser como Dioses: Eritis sicut dii? Porque como el verdadero Dios haze en todo su acertadissimo queter, inspira el enemigo, que seremos como dioses, si hazemos en todo nuestra propia voluntad. O que arbol este, sobre sylvestre, pernicioso! Por esso viene a talarle el voto de obediencia, que es la que corta a la propia voluntad: Obedientia auferit religio propriam voluntatem. Esta obediencia es (dize San Bernardo) la que dilata los espacios del corazon: Perfecta obedientia terminis non ardetur. Esta es la que no contenta con lo que segun su profesion, es debido, se dilata a todo quanto le ordena el divino amor: Neque contenta angustiis professionis, largiori voluntate fertur in latitudinem charitatis. Esta es la que atenta solo a obedecer, no permite que el discurso ponga terminos a su generosa promptitud: Ad omne quod intungitur spontanea, modum non considerans, in infinitam libertatem extenditur. Y esta es la señal, y prueba de la habitacion amorosa del Divino Espiritu, que dize Jesu Christo Señor Nuestro no necesitar la promptitud de la alma de repetición de palabras, porque le basta la mas leve iniciacion para obedecer: Si quis diligit me, sermonem meum seruetur.

10 Aora se entenderá, por que David combida a las almas, para que alaben en el organo a Dios: Laudate eum in chordi, & organo. Que organo es este? Llamarle con este nombre (dize San Agustín) todos los instrumentos musicos: y assi decian los Israelitas cautivos, que suspendieron sus organos en los sauces: Suspensimus organa nostra. Pero organo propriamente es este instrumento Eclesiastico, dedicado al culto, y alabanza de Dios; y por esso (dixo Michael Aiguano) es symbolo de vna Comunidad Religio-

sa consagrada al culto, y alabanza de la Divina Magestad. En este organo combida David a alabar a Dios: Laudate eum in chordi, & organo. Pero organo la Comunidad Religiosa: porque? Será porque como el organo le compone de varias voces, pero todas suenan con ayre: assi aunque son distintos en vna Comunidad los naturales, todos se vnen en vn espíritu de caridad? Será porque como en el organo suena cada cañon con su voz distinta, sin queter sonar con la voz de otro: assi la alma Religiosa tiende a su obligacion, sin cuidar de las de otras? Será porque como en el organo no solo haze el ayre la armonia, sino que le acompaña la mano: assi en la Comunidad acompañan siempre las obras a las palabras: será porque como para sonar el organo tiene sus cañones vazios: assi en la Religion ay el vacio de todo lo terreno, para dedicarle perfectamente a las alabanzas de Dios? O almas! Todo es, y debe ser assi; pero aun es mas: que es el organo symbolo de la perfecta obediencia.

11 No veis que el organo no suena como, y quando el quiere; sino quanto, y como se lo manda la mano que le gobierna? Pero de que suerte? Preguntad a vn Organista, si se distribuye de distintos sitios el ayre a todos los cañones: Os dirá que no, sino de vn mismo sitio, que llaman el secreto. Pues como suena en tanta diferencia? Porque aunque el ayre viene de vn sitio, suena segun la disposición que tiene cada cañon: en el tenor no suena como tiple, ni en el tiple suena como tenor. Empieze ya a calcenarnos San Agustín. Sabe (dize) que es el Espiritu Santo grande Organista; pero no obra en las almas sino segun la disposición de cada vna; ni quiere que cada vna suene sino segun su estado, y obligacion especial: Quamvis sit magnus tactor organi Spiritus Sanctus; tamen per angustias distincti Spiritus syllabas sonat. Pues tuenen en el organo todos los cañones juntos. Ello no, dize San Agustín: que no fuera organo, sino confusión; porque cada vno ha de sonar en su estado, oficio; y exercicio, solo quando lo ordena la mano del que gobierna segun la Ley: Ut diversitate concordassima consentiant omnes, sicut ordinatur in organo. Ea, acabemos de entenderlo.

12 Está el ayre en su encerramiento, llenando los cañones. Veis at (dize San Prospero) al divino Espiritu llenando las almas de vna Comunidad: Implet Spiritus

Genes. 3.

Bern. tr. de precep. & dispens.

Psal. 150. chordi, & organo. August. ibi. Psal. 136. August. ibi. In cogn. id. Psal. 150.

Simili.

Simil.

August. in Psal. 95.

August. in Psal. 150.

Simil.

Prosop. ep. ad Demetriade.

tas Sanctus organum suum. Allí es el clausura está el ayre, prompto, indiferente, para sonar por qualquiera cañon, que le ordenaren: está es la promptitud del alma, indiferente para todos los exercicios, sin eleccion propria, aguardando que le señalen el cañon, y exercicio que quisieren. Vamos prácticos. Tocan al torno. No es quien toca el que de fuera llama (dize San Prospero) sino el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, que por medio de la obediencia toca la tecla de esta obligacion: Tanquam fila chordarum tangit digitus Dei corda Sanctorum. Sonó el cañon? Si: Deo gratias, dixo. O que bien suena, mostrando que tiene el cañon espíritu divino! Buelven a llamar. Suena Deo gratias otra vez. O, que esta va en oracion, y se la hazen dexar: No es assi; no le quitan la oracion, sino aquel lugar en que estava en oracion. La Prelada llama dentro, Pues otra vez Deo gratias. Qué es esto? Que como la obediencia quita al alma la propia voluntad, alaba a Dios con indiferencia, y promptitud en todas partes; porque, organo sagrado, sin reparar en los cañones de distintos officios, y exercicios, no elige cañon, sino alaba a Dios en el que la Obediencia le señala, con promptitud. O bendigate Dios, instrumento de las divinas alabanzas! Laudate eum in chordi, & organo. Alabad, almas, a Dios, en este instrumento sagrado, siendo vosotros el organo mystico, que sin propria voluntad suena las alabanzas de Dios. Esta promptitud muestra el lleno del divino Espiritu: Implet Spiritus Sanctus organum suum; y muestra la fineza del amor que sin aguardar repetición de palabras, con vna sola, sin mas expelsion está prompta a obedecer: Sermonem meum seruetur.

Prosop. ibid.

Aug. n. 8.

renam cupiditatem. Si alguno me amare (dize Jesu Christo Señor Nuestro) si me eligere por blanco de su amor: Si quis diligit (de alij diligit) me. Si me eligiere? El que elige vna cosa entre muchas, desprecia estas en comparacion de la que elige; y el que elige a Jesu Christo por empleo de su amor, ha de despreciar todas las cosas del Siglo: Si quis diligit me. No es esto lo que haze la alma con el voto de pobreza? Ya se vé; y con esso dilata los espacios para que el divino Espiritu tenga en su interior habitacion mas capaz: Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Pero si la pobreza haze al alma que se contente con poco, como causa esta dilatacion? No vemos que la golondrina se contenta con vn nido estrecho, y pobre, porque en breve le ha de dexar? No es symbolo de la alma, que viendo lo muy en breve que ha de dexar al mundo, vive gustosa en lo pobre, y estrecho de vna celda? Pues si la pobreza ama la estrechez, cómo dilata al divino Espiritu la habitacion?

14 Nos lo explicará David: Fluminis impetus latificat Civitatem Dei, sanctificavit tabernaculum suum Altissimi, Deus in medio eius non commovebitur. El impetu de el río (dize) alegra la Ciudad de Dios: santifico el tabernaculo el Altissimo; y Dios no se moverá de enmedio de él. Es mysteriosa sentencias; y suponiendo con Hugo Cardenal, que la alma es la Ciudad de Dios, y su tabernaculo: Corcuilibet fidelis; porque dize que no se moverá Dios de este tabernaculo? Non commovebitur. El tabernaculo no es habitacion de asiento; Tabernacula (dixo San Geronymo) semper mutantur, & bus illis que transferuntur. Pues si la alma es tabernaculo casa sin asiento; cómo pone Dios en ella de asiento su habitacion? Non commovebitur. Dirémos, que como el tabernaculo es tienda de campaña: mora Dios de asiento en la alma, que está siempre en campaña; y guerra viva contra los vicios: o diremos, que siendo el tabernaculo vna tienda de campo, que no profunda los cimientos en la tierra: tiene Dios habitacion en la alma, que no fixa en la tierra sus afectos: Todo se colige de San Bernardo: Quid tabernacula, nisi nostra sunt corpora, in quibus peregrinamur? Nec enim habemus hic manentem civitatem, sed militamus in eis, tanquam in tabernaculis. Ea: es por esto la habitacion de Dios en el tabernaculo del alma? Es por esto, y es por mas; dize San Agustín.

Simili.

Psal. 45.

Hugo Card. ibid. Hieron. in Psal. 83.

Aiguano. in Psal. 45.

Ber. ser. 26. in Cant.

Leed

§. III.

EL VOTO DE POBREZA TALA el arbol de la codicia, para dilatar al Espiritu Santo su habitacion.

13 TAló nuestra profesia, con el voto de obedecer, el arbol sylvestre de la propia voluntad; pero deseando mas espaciosa habitacion para el divino Espiritu, tala con el voto de pobreza la codicia de lo terreno, dize el Seraphico Doctor: Paupertas auferit ipsi ter-

15 Leed lo que ha dicho antes el  
 P<sup>sal.</sup> 45. Propheta Rey. No dixo que el impetu de  
 el rio alega la Ciudad de Dios? Es así:  
*Fluminis impetus latificat Civitatem Dei.*  
 Pues en esto explica el modo con que la  
 alma dispone la habitacion para Dios.  
 Qué rio es este? La misma alma, dize San  
 Geronimo; pero qual es el impetu deste  
 rio? S. Agustín lo pregunta, y lo responde:  
*Qui sunt isti impetus fluminis? Inundatio  
 Spiritus Sancti.* La inundacion del Divino  
 Espiritu en la alma, es el impetu con que  
 camina. A donde? A disponer el tabernacu-  
 lo para su habitacion. De qué fuerce?  
 Ved, Fieles, caminar a vn rio por su cor-  
 riente natural: es así, que se encamina a  
 su centro, aunque con passos comunes;  
 pero si llueve con abundancia, qué sucede?  
 Le vereis correr con mas impetu, porque  
 le vino el impetu por la lluvia. Para qué?  
 Ya lo dixo Job: *Altitudo paulatim terra  
 confamitur.* Con la lluvia crece el rio, y  
 con su impetu se lleva quanto le espora  
 el caminar. Qué es yer como arranca los  
 arboles de raíz? Se lleva las casas, las  
 huertas, los olivares, las peñas, todo lo  
 defarrayga su impetu, consumiéndolo por  
 donde passa, la tierra: *Alluvione terra con-  
 sumitur.* No es esto lo que haze el rio?  
 Pues esto es lo que haze la alma con la  
 pobreza en su profesion. Todas las almas  
 son rios, que vienen de Dios, para bolver  
 a Dios por distintos caminos de vocacio-  
 nes, y estados: *Ad locum unde exeunt flu-  
 mina revertuntur;* pero la alma que recibe  
 la lluvia del Divino Espiritu, que con la  
 lluvia crece en deseos de perfeccion, re-  
 cibe impetu para caminar, y con el im-  
 petu del Espiritu Divino defarrayga los  
 afectos, arranca los amores de la tierra.  
 Pues si ya tiene al Divino Espiritu, para  
 qué? Para dilatar mas al impetu del Es-  
 piritu Divino el camino, y la habitacion,  
 defarraygando su corazon de lo terreno,  
 con la gracia del mismo Espiritu: *Spiritus  
 Sanctus dicitur flumen* (dixo Hugo Cardenal)  
*quia terrenitatem corrudit, & consumit  
 in corde hominis.* Ea pues: veafe que este  
 rio con impetu es el que alega la Ciudad  
 de Dios; porque arrancando de raíz  
 todo afecto a los bienes de la tierra, ale-  
 gra a los Ciudadanos del Cielo: *Latificat  
 Civitatem Dei,* este defarraygar dispone  
 el Tabernaculo, sin cimientos en la tier-  
 ra, para habitacion de Dios de asientos:  
*Non commovebitur,* porque así lo ofreció  
 al que desprecia todas las cosas por su  
 amor: *Si quis diligit me: mansionem apud  
 eum faciemus.*

Hier. ibi.  
 August. ibi.  
 v. 4.  
 Amb. l. 1. de  
 Spir. Sancto  
 cap. 20.

Simil.

Tob. 14.

Ecl. 1.

Hugo Card.  
 in P<sup>sal.</sup> 45.

§. IV.

**EL VOTO DE CASTIDAD TALA**  
*todo extraño amor, para que more  
 en el corazon el Divino  
 Espiritu.*

16 **L**A tercera tala que haze nuestra  
 professa es de todos los gus-  
 tos, y delicias mundanas, con el voto de  
 castidad: *Castitas auferit* (repite S. Buena-  
 ventura) *carnalem scditatem.* Esta pureza  
 es la que dispone primorosamente la ha-  
 bitacion mas capaz para el Divino Espiritu:  
 porque apartando de la alma todos los  
 otros amores extraños: *Si quis diligit me:  
 la reduce a vivir toda, y sola del Divino  
 amor, que es el medio de hazer la habitacion  
 mas capaz: Mansionem apud eum faciemus.*  
 Esta es aquella cama estrecha, que  
 dixo Iñacia, que no admite sino al Divino  
 Esposo: *Coangustatum est stratum:* porque  
 (como explico San Antonio de Padua)  
 quanto mas se estrecha la alma en la Re-  
 ligion, tanto mas capaz queda para recibir  
 en sí al Esposo de su castidad: *Religio  
 stratum est, que si bene fuerit coangustat,  
 solum suscipiet sponsam castitatis.* Es el Ce-  
 naculo del Divino Eliseo, en que no pone  
 la devota muger mas que vna silla: *Ponamus  
 in eo mensam, & sellam:* porque solo  
 Dios, solo su amor ha de estar de asiento  
 en el Cenaculo del corazon amante de la  
 pureza: *Sella vna sit cordi tuo* (dixo el P.  
 Oforio) *qua Deus insideat.* Por esto alabando  
 el Esposo Santo en los Cantares a la  
 alma esposa suya la llama huerto cer-  
 rado: *Hortus conclusus, soror mea sponsa;*  
 porque (como notó San Buenaventura)  
 de la fuerte que quando está cerrado vn  
 jardin, ninguno puede entrar en su inte-  
 rior: y sino es por lo alto: así en la alma  
 caista no se admiten deseos algunos, sino  
 los que vienen de el Cielo: *La hortus bene  
 clausus, non potest quis intrare, nisi de alto:  
 sic in homine casto nullum desiderium debet  
 intrare, nisi caeleste tantum.*

Sup. n. 8.

Isai. 28.

Ann. Pad. ibid.

4. Reg. 4.

Offic. in Vig. Nat. Dom.

Cant. 4.

Simil.

Bon. dias. salut. tit. 4. cap. 4.

Cant. 4.

ves

ves que le guarden de los de dentro. Pue-  
 de ser que tenga la alma grande vigilan-  
 cia, para guardar de las criaturas extra-  
 ñas, la pureza; pero puede ser, que al  
 mismo tiempo tenga mehos cuydado  
 con los alimenticos, y apegos de su inte-  
 rior. Puede estar muy guardado con la  
 clausura el jardin del cuerpo, cerradas las  
 puertas de los sentidos a las extrañas ef-  
 pectes; y al tiempo mismo cortar la fuente  
 de el corazon; por donde quiere con  
 libertad. Pues esto no dize el Divino Es-  
 poso: la alma que ha de darme habita-  
 cion de mi agrado con perfeccion, no  
 solo ha de ser huerto con cerca, sino  
 fuente con llave: *Hortus conclusus, fons  
 signatus;* porque no solo ha de guardar la  
 pureza, de el riesgo de criaturas, sino de  
 el peligro de sí, sin derramar con liber-  
 tad su interior: *Non solum hortus conclusus,  
 sed fons signatus* (dixo San Buenaven-  
 tura) *hortus conclusus, propter castitatem  
 carnis; fons signatus, propter puritatem  
 mentis.*

Bonav.  
 diet. salut.  
 tit. 4. cap. 4.

Exod. 38.

Greg. Nisen. de vit. Myser. Orig. hom. in Exod. 38. Lyra in 38. Exod.

Simil.  
 Radl. serm. 53. in Quad. Hicet. in Sap. 7. lect. 101.

Simil.

17 **V**eis ya Fieles, como, y quanto  
 tala la hacha de la pureza, y castidad?  
 Este me parece fué el mysterio de aquel  
 labarorio con espejos que de orden de  
 Dios hizo Moyses: *Feit, & labrum  
 aeneum cum basi sua, de speculis mulierum,  
 que excubabant in ostio Tabernaculi.* Los  
 espejos dize eran de las mugeres que as-  
 titian a la puerta del Tabernaculo. Qué  
 mugeres eran ellas? Vnas virgenes con-  
 sagradas a Dios (dize San Gregorio Ni-  
 seno, con Origenes) que servian en tan-  
 tos exercicios. Pues por qué les quita Dios  
 los espejos. Es porque no se adornen, para  
 agradar a criaturas: O que los dexan vo-  
 luntarias! dize Lyra, pues que les eler-  
 vané Veamos: El espejo quando está en-  
 tero, al objeto que tiene delante, le repre-  
 senta vno solo; pero quebrado, y dividido  
 el espejo, divide su representacion en  
 tantas, quantas son las quebras de su cris-  
 tal. La alma que ama a Dios solo, es vna  
 sola al querer pero dividiendo su amor en  
 criaturas, quebró el espejo en tantas par-  
 tes, quantas criaturas hizo objeto de su  
 amor. Es por esto el inspirarles el Divino  
 Espiritu que dexen los espejos, y las vir-  
 genes dexarlos: Pero no: que tenían en-  
 teros sus espejos. Pues por qué los renun-  
 cian, y le lo inpiria Dios? O que son cuy-  
 dados zelosos del amor de su Magstad!  
 Pregunto: el cristal de qué sirve? Me  
 direis que de facilitar a la flaqueza de los  
 ojos. Es así; y por esto Bargalio pintó  
 vnos cristales, con esta letra: *Non*

Barg. in lib. 2. s. simb. m. 44.

Vid. Desps. serm. 44. m. 19.

4. Reg. 19. Hugo Card. ibid.

Es.

Espiritu no habita, no haze morada en el vientro de la sobervia, ni en la connoction de la codicia, ni en el fuego de la luxuria: *Abijciamus à nobis spiritum grandem superbia, et commotionem avaritia, atque ignem luxuria, in quibus Spiritus Sanctus non moratur.* Talamos, talamos en el monte de nuestro coraçon estos perniciosos arboles, para que venga el divino Espiritu à morar en nuestro coraçon, que es el defengañio que nos aviã nuestra professa.

20 En hora buena, dichosa hermana mia, en hora buena nos avises, para que aunque de lexos te sigamos. Tala en ho-

ra buena los arboles de los apetijos, para dilatar la habitacion al divino Espiritu. *Soror nostra es* (hablote con las voces que à Rebeca sus hermanos, al verla desposada) *hermana mia eres: Crescit in mille millia: O, crezcas de virtud en virtud por muchos años. Possidat semen tuum portas inimicorum tuorum:* tus castos afectos, hijos de tu amorola voluntad, triunfen gloriosamente de tus enemigo todos. Vive en hora buena con el divino Isaac tu Esposo, en amorola vnion, en interior paz, en perpetua gracia, para que eternamente le poseas en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Genf. 22.

Vitrac. in vig. Pentec.



# S E R M O N N O N O,

Y SEGUNDO DEL ESPIRITU SANTO, EN LA Profesion de la Madre Juana Maria del Santissimo Sacramento, y Hermana, en el Convento de Madres Agustinas Recolectas de Corpus Christi de Granada. Año de 1675.

*Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioan. cap. 14.*

## S A L U T A C I O N.

Genf. 8. Similes. Esal. 83.

**V**NA Paloma candida, que sin querer descansa en el engañoso lodo del mundo, determina gustosa morar en esta Arca de seguridades de la Religion de su Patriarca Agustino: Vna Tortola amante de su Esposo, que para la propagacion que desea fecunda de las virtudes, haze perpetuo nido de sus ansias en el retiro de este Religioso Convento: digamoslo de vna vez: el castissimo desposorio de Jesu Christo Nuestro Señor de la Madre Juana del Santissimo Sacramento, que oy professa debaxo de la proteccion del Gran Padre de la Iglesia San Agustin, es oy (Catholico Auditorio) el empleo de nuestras atenciones, y el motivo de esta Religiosa celebridad.

Gracias à Dios, que despues de seis años de deseos, cuyo cumplimiento embrazo la niñez, logra oy nuestra professa la felicidad de verse adminda entre las hijas de Agustino. Pero oy es quando consigue esta felicidad? No ha seis años que vive à la sombra de su proteccion: Es así; mas oy es quando la admite Agustino à los cariños de hija. No siempre el cuerbo ha de ser simbolo del pecador: que la Esposa de los Cantares compara al cuerbo los cabellos de su Esposo: *Nigra sicut corvus;* y lo entendió San Geronimo, de Jesu Christo Señor Nuestro; pero San Gregorio, y el Venerable Beda lo exponen de vn Doçtor, y Predicador Apostolico. Con este fundamento, considerava yo al cuerbo, simbolo del Grande Agustino, no tanto por el habitio

Cant. 5. Hieron. in Job 38. Genf. 11. 39. Meda in Prov. 30.

habito negro que viste, quanto porque era cuerbo, aunque en algun tiempo se vio huir de la Arca de Noe, fue despues Ministro de Dios para alimentar à Elias; Agustino, si ha yo algun tiempo de la Catholica Iglesia, despues fue, es, y será, de cuya mano reciben, no solo los fieles, sino sus Maestros, y Doctores el pan de la doctrina. Esto supuelto, hazed memoria, Fieles, de aquella singular propiedad del cuerbo, de la que habla San Juan Chrylostomo, y otros muchos Doctores; que quando hacen à los cuerbos sus hijos, los viste la naturaleza de blanco, y los padres que los miran desemejantes à si, los tratan con estrañeza, y despego, y como que no los reconocen hijos suyos; pero despues, creciendo en edad, y viendose de negro, los tratan los padres como à hijos, les admiten à sus caricias, y se encargan de alimentarlos cuidadosos.

3 Pues aora. Es verdad que aora seis años concivio Agustino à esta hija suya espiritual en este nido religioso; pero hallandola vestida del habitio, y pelo blanco, de novicia, disimulava los cariños de padre, mostrandole severidad en las dictetas pruebas desta dilacion. Que estrañeza no experimento en el Noviciado! Que temores! Que rezelos! Alimentandose, como los hijos del cuerbo, del rocio solo de la esperanza! Que era estos que la mirava Agustino desemejante así. Pero oy que, perseverando constante en el nido de la Religion, su nra professa, con habitio, y pelo negro, oy es quando su Padre Agustino le muestra los cariños, como à su querida hija; oy es quando la recibe à quenta de su cuidado; para alimentarla en todo; y oy es quando sin susto puede llamarse hija del Grande Agustino; pero esto, por hallarse ya Esposa de Jesu Christo Nuestro Señor.

4 Parece dibuxo el Espiritu Santo las felicidades de nuestra Juana en Esther. Ya se sabe fue Reyna, porque fue Esposa del Rey Asuero. Mas como subió à tan alta, y tan singular felicidad? Id notando como lo dize la Sagrada Historia. Salió vn Edicto del Rey, en que ordenava, que de todas sus ciento y veinte y siete Provincias se juntasen las doncellas mas hermosas que huviesse, para elegir de todas vna Reyna. Recogianle estas virgenes en vna honesta clausura del Palacio de la Ciudad de Spasa, que era cabeza del Reyno; y allí estavan por espacio de doze meses, como en noviciado, disponiendose, y adoptandose, para merecer el agrado de su Rey. *Menstris duodecimis cretebatur;* pero con esta providencia (dize el Padre Serario) que las que por niñas aun no eran capaces para el desposorio, estavan mas años, halt a tener la edad competente para desposarse. Entre estas virgenes fue llevada la hermosa Estilla, que despues se llamo Esther, y pasando su noviciado con felicidad, se agradó tanto el Rey de sus amables prendas, que admitiendola por Esposa suya, le puso la corona de Reyna en su cabeza: *Adornavit eam Rex, & posuit diademata Regni in capite eius, fecitque eam regnare.* Bien. Y no fabremos de quien es hija esta doncella dichosa? Ella no lo dice: *Nohit iudicare populum;* & *patriam, suam;* pero consta del texto que muertos sus padres, la adopto por su hija Mardocheo: *Mardocheus sibi eam adoptavit in filiam.* Pues diga Mardocheo, que es hija suya, No lo haze. Es del amor? No, sino prudencia, dice el Venerable Sanchez: *Prudenter fecit Mardocheus.* Y en que está la prudencia? En no declarar que es su hija, hasta que esté desposada con el Rey. Tiene inconveniente? Y grande, dice el grande Expositor. Dice Mardocheo, que Esther su hija sea Esposa de aquel Rey; y si dice que es su padre, y ella le declara su hija, pudiera peligrar su dicha en su carino: *Ne sibi aditum ad Regis gratiam, & regni ministerium precluderet.* Por esto disimula el padre con prudencia lo cariñoso, y Esther no le declara hija suya, hasta verle con la corona en la cabeza, que entonces podrá llamarle con delongo padre suyo. Sucedió así? Dizelo el Sagrado Texto: *Consilia est Esther, quae esset pater suus.*

5 O Rey de Reyes, Jesu Christo Señor Nuestro! O Agustino, Grande Padre de la Iglesia! O Religioso Palacio del mejor Asuero! Llegue oy la admiraçion à los vmbrales de tu venerable clausura, à celebrar la admirable correspondencia, y con que se emaçan en nuestra Professa, mejor que en el Palacio de Asuero, el titulo honorolo de hija de Agustino, con el amoroso titulo de Esposa de Jesu Christo Nuestro Señor; porque si en aquel Palacio se recogian, por Edicto del Rey, las virgenes del Reyno, para disponerle en el espacio de vn año al desposorio con el Rey, en su Religiosa clausura se recoge, por inspiracion del Divino Espiritu, mejores virgenes, para desposarse con Jesu Christo, disponiendose por el espacio de vn año. Si allí las que estavan niñas, estavan mas tiempo hasta la edad competente para las bo-

Genf. 8. 3. Reg. 17. Chryl. Bona. de Elia. Doctores. Job 4. Et in Esal. 246. Simil.

Esther 2. Sanct. ibid.

Esther 2. 22. 12. Seron. ibi. in 1. 1. p. 4. 10.

Sanct. in Esther 2. no. 100. 13.

Esther 2.